

Reseña

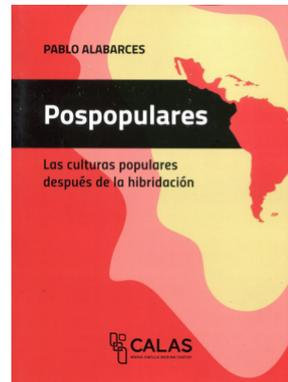
Repensarlo todo

*Rethinking Everything*¹

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Sebastián Stra

Pospopulares: las culturas populares después de la hibridación, es el nuevo libro del investigador argentino Pablo Alabarces. El texto, que fue publicado simultáneamente en Argentina, México y Alemania, editado por la Universidad de San Martín y la Universidad de Guadalajara, es parte de una serie de ensayos promovidos y organizados desde la investigación interdisciplinaria que se desarrolla en el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales ([CALAS](#)).



1. Pablo Alabarces (2021). *Pospopulares: las culturas populares después de la hibridación*. San Martín: UNSAMEDITA; Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Dicho libro está organizado en cuatro capítulos y propone un exhaustivo recorrido epistemológico por las cambiantes travesías de la temática de la “cultura popular” o “culturas populares”, desde principios de los años 80 del siglo XX hasta la actualidad en el ámbito latinoamericano, donde integra y aborda diversas disciplinas, campos o áreas de estudio: las letras y crítica literaria, la sociología de la cultura, la antropología cultural, los estudios sobre comunicación y los Estudios Culturales.

Pablo Alabarces es considerado uno de los fundadores de la sociología del deporte latinoamericana. Sus investigaciones incluyen estudios sobre música popular, culturas juveniles y culturas futbolísticas. Entre sus libros publicados se cuentan *Fútbol y Patria* (2002, publicado en Alemania por Surkamp en 2010); *Crónicas del aguante* (2004) *Hinchadas* (2005); *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular* (2008, compilador), *Peronistas, populistas y plebeyos* (2011); *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios* (2014), que obtuvo el Segundo Premio Nacional de Ensayo Sociológico en 2018; *Historia Mínima del fútbol en América Latina* (2018, publicado por El Colegio de México) y su reciente *Pospopulares. Las culturas populares después de la hibridación* (2021), entre otros.

Una hipótesis que guía el camino de *Pospopulares* está marcada por la lectura de dos obras nodales, que el autor considera como bisagras en los estudios sobre cultura popular en el continente: *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, de Jesús Martín-Barbero (2010), interpretado como la signatura de los procesos dados durante la década de los 80, donde la preocupación por las culturas populares alcanza su punto más alto; y el también clásico *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, de Néstor García Canclini (1990), publicado en los años 90. Texto que marca la clausura de los debates sobre culturas populares, entre otras cosas porque la noción de hibridación dificultó poder seguir hablando de lo culto, lo tradicional, lo popular y lo masivo como entidades diferenciadas.

El recorrido propuesto por el autor –el abordaje de las culturas populares desde principios de los años ochenta hasta la actualidad–, es trazado y acompañado por un repertorio analítico inconmensurable y que el texto mantiene, de forma relacional, de principios a fin.

En ese camino diacrónico sobre los abordajes de las culturas populares en nuestro continente, Alabarces propone una serie de múltiples operaciones que intentaremos recuperar en la presente reseña.

En principio, el abordaje de los conceptos y categorías que componen a lo popular, pero también las metáforas explicativas y las tensiones coyunturales que manifiestan su comportamiento y su trayecto, como por ejemplo el minucioso estudio e interpretación de los textos de la cultura de masas y las operaciones de sus usuarios populares. Y, además, de estas formaciones culturales, la recuperación de las “estructuras de sentimiento” que las organizan: un vasto corpus de canciones, films, textos, series, poemas, avatares editoriales, discográficos y mediáticos.

También se examinan los efectos de lectura de los textos trabajados, que han organizado el campo de estudios de las culturas populares desde diferentes vertientes disciplinares, así como el comportamiento de los campos intelectuales, académicos e incluso artísticos donde han tenido lugar los mencionados efectos. Consideramos que este es un punto clave, en tanto el autor forma parte, con su recorrido académico, de la tradición de dicho campo del saber.

Pero esto último no le impide vislumbrar una dialéctica permanente entre las relaciones de poder y el deseo explicativo que marcan los caminos teóricos del estudio de lo popular. Por ello, quizás, es que no quedan fuera del análisis las problemáticas ligadas con la representación: hipótesis como las del tutelaje; que plantea al Estado como “maquina narrativa que oculta la violencia sobre la que se constituye”, articulándose como “portavoces de subalternidades sin derecho a la palabra” (Alabarces, 2021:117) o las del ventríloquo, que se pregunta “¿Quién habla? ¿Quién representa? ¿Qué es lo dicho y qué es lo representado?”, pero, sobre todo: “¿Quién administra, autoriza, disemina esa representación y esa voz?” (*Ibidem*:116); vislumbran ciertas operatorias que desentrañan las tensiones marcadas por una categoría nodal para analizar todas las formas de retomar la voz popular: la clase.

Esto implica también proposiciones y reflexiones sobre la práctica intelectual, las experiencias democráticas y los regímenes de subalternización. Marcando la necesidad de, como plantea Pablo Alabarces en su “proposición metodológica”: “mirar todo el tiempo, todo el mapa” (157).

Y en este mapa se señalan, por ejemplo, los contextos en donde esas operaciones teóricas sobre lo popular tienen lugar: experiencias ancladas en las recuperaciones democráticas latinoamericanas, la emergencia y consolidación de los neoliberalismos regionales, cierto renacimiento de proyectos políticos de base social y corte neo populista progresista. Y, también, en los últimos años, el retorno de ciertos espectros conservadores de corte liberal. Pero ese despliegue no deja de lado los textos: el corpus de

estudio, que quizás es también el debate y la discusión medular que el libro abre generosamente: qué es lo popular, dónde lo encontramos y, por ende, cómo lo estudiamos sin ejercer violencia sobre ese objeto, sobre esas voces.

Es por ello que el libro nos introduce, desde una perspectiva crítica, a las tradiciones vinculadas al estudio de lo popular, así como también a las temáticas y fenómenos que interceptan lo masivo, lo popular y lo letrado. Por ejemplo: las interpretaciones en esta clave de los cuentos de Julio Cortázar, las figuras de María Elena Walsh, Sandro, Juan Gabriel, Diego Maradona; o los géneros musicales: desde la cumbia hasta el reggaetón, pero también los géneros fílmicos, con énfasis puesto en los recientes éxitos de las biopics, donde destaca, entre otras, la exitosa *Bohemian Rhapsody*, sobre la vida de Freddie Mercury.

La propuesta fundamental del libro es que, luego de casi treinta años de cierta vacancia sobre el estudio de las culturas populares, esta temática promueve interés y se vuelve a convertir en objeto de las investigaciones actuales:

Este libro propone que las culturas populares esfumadas en los 90 reaparecen en el nuevo siglo, investidas con nuevos ropajes e incluyendo prácticas novedosas y textos inestables y móviles (Alabarces, 2020:25).

Pero ese interés renovado y esa fuerza implica a su vez proposiciones vinculadas a lo ético y a lo programático:

Y también propone que las culturas populares –como práctica y como problema teórico-político– siempre señalaron, y continúan haciéndolo, la dimensión en la que se negocia, discute y lucha la posibilidad de una cultura democrática –y por extensión, la posibilidad de una sociedad plena y radicalmente democrática– (*Ibidem*:25).

Esto indica, con profundidad genealógica, un objeto que los Estudios Culturales no pueden evitar: las culturas populares. Y ese carácter inevitable está dado sobre todo porque en su abordaje consciente de que cualquier gesto intelectual es un gesto de poder, de supresión, de violencia; se juega también la visibilidad y la participación democrática de las clases subalternas y subalternizadas. Y ésta es, posiblemente, la propuesta analítica central del libro: siempre la visibilidad o invisibilidad de lo popular tiene un correlato empírico, una coyuntura, una organización, en fin: una cultura, en el sentido más “culturalista” del término.

Y esto último es lo que da pie para enmarcar fuertemente este libro dentro de la tradición de los Estudios Culturales. Una búsqueda que podemos pensar muy en la línea del Williams (2001) de *Cultura y Sociedad* o del Hoggart de *La cultura obrera en la sociedad de masas* (2014), retomando una tradición que sugiere tener a la historia como parte de su herramental, pero que, a su vez, tiene el cuidado de no modelizar el estudio de las culturas populares pasadas para no suprimir el presente.

Quizás, la marca más tangible que conecta este libro con el canon de los Estudios Culturales es que, justamente, nos abre el camino de una serie inagotable de líneas y dominios de investigación a seguir. Para nombrar solo algunas de estas bifurcaciones: el estudio de las vidas de los ídolos de la cultura de masas; el abordaje de los cruces entre lo biográfico y lo masivo; el dominio de las dimensiones letradas que dan cuenta de lo popular; ese excedente de la cultura de masas, dónde la mediatización no llega a tamizar la totalidad de la vida social de las personas; los cruces entre lenguajes y cultura; son algunas de las temáticas y problemáticas que invita a reflexionar.

Pospopulares: las culturas populares después de la hibridación recupera un camino ya trazado y establece agendas de investigación hacia el futuro. Toda esta heterogeneidad está abierta en el libro: “repensarlo todo”, dice el autor.

Y agrega de manera crítica: “volver a discutirlo todo”, ofreciendo un ruteo impecable para estudiar esa polisémica temática que es la cultura popular.

Bibliografía

adicional

- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Hoggart, R. (2013). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Martín-Barbero, J. (2010). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Anthropos.
- Williams, R. (2001). *Cultura y sociedad. 1780 – 1950. De Coleridge a Orwell*. Buenos Aires: Nueva Visión.



Recibida: 24 de abril de 2021 Aprobada: 14 de mayo de 2021